

La Bibliotecaria

Sandra Alonso

Blanca Millán

Guía didáctica



Alaestrella

Introducción

Todos sabemos la infinidad de beneficios que aporta la lectura en niños y adultos. No se trata solo de una herramienta maravillosa para potenciar nuestra imaginación, también es un recurso fabuloso para trabajar la inteligencia emocional, para disfrutar, para aprender (conceptos, ortografía, vocabulario, etc.), para experimentar y, cómo no, es una forma mágica de conocernos a nosotros mismos.

Cuando a los más pequeños les ofrecemos un cuento, les estamos regalando la oportunidad de favorecer al máximo su creatividad. Con la parte visual de los libros, los niños y las niñas se imaginan cientos de historias, de vivencias, de aventuras...

Por otra parte, cuando les leemos un cuento estamos regalándoles lo más bonito del mundo: tiempo compartido. Suele ser un momento de calma, de complicidad y de disfrute mutuo donde todo parece reducirse a ese poder mágico que tienen los cuentos. Ese en el que parece que despegamos de nuestra realidad y sentimos que todo es posible. Por ello, resulta de especial interés empezar a leer cuentos a nuestros niños y niñas, en realidad, desde el primer momento en el que llegan a nuestros brazos (incluso antes, durante el embarazo, como muchos estudios han comprobado).

Las bibliotecas son esos espacios mágicos y únicos donde se respira ilusión y magia. Para los más pequeños, es un lugar donde canalizar energías y emociones al refugiarse en historias y vivencias de cualquier tipo. Además, no solo se trata de tener la oportunidad de llegar a nuevas aventuras, sino que también nos ofrecen la posibilidad de asistir a talleres o cuentacuentos con los que disfrutar de auténticos espectáculos. Son un verdadero lujo para los sentidos.

Y, ahora, uno de los puntos que más nos suele interesar: ¿cómo fomentar el placer por la lectura en nuestros niños y niñas? Tras esta pregunta no se esconde ningún truco secreto, no hay una respuesta válida para todos, pero sí hay una serie de puntos que resultan interesantes a la hora de intentar conseguir ese amor por los libros:

- La imitación. Los más pequeños aprenden por imitación. Si te ven leer, es mucho más fácil que ellos cojan un libro por iniciativa propia.
- Tiempo compartido. Si cada día dedicamos un ratito a leer juntos (tiempo de calidad que no se vea como algo obligatorio por ninguna de las partes) será más fácil descubrir que en los libros se esconden aventuras increíbles para todos los gustos.
- Criterio y toma de decisión. Es muy importante que a la hora de elegir un cuento tengamos en cuenta los gustos y/o necesidades del lector al que va dirigido. A nadie le gusta leer un libro que no resulta de su interés, ¿verdad? Si vamos a una librería o a una biblioteca es muy importante que escuchemos sus opiniones y les dejemos decidir. Piénsalo, ¿qué es lo peor que puede pasar?

Ahora, vamos a dar paso a uno de los temas más bonitos para trabajar el mundillo de la lectura infantil, ¡las actividades basadas en el cuento!

1. En busca de la mariquita

No sabemos si te has fijado, pero ¿sabías que en todas las páginas del libro se esconde una mariquita? Ella, como Lily, va creando su propia historia. Búscala en cada ilustración e imagina qué quiere contarnos. Seguro que esta pequeña mariquita tiene mucho que decir.



2. El misterio de la puerta

A Lily le ha llamado la atención una puerta donde pone la palabra "Bibliotecaria". Cuando leíste el libro por primera vez, ¿qué pensabas que se iba a esconder tras ella? Si la puerta de tu habitación estuviera cerrada cuando lees, ¿qué sonidos se escucharían desde fuera?



3. Jugando con los títulos

Si ya has leído el cuento de "La bibliotecaria", seguro que no te ha pasado desapercibida una página en la que aparecen un montón de libros con títulos un tanto extraños. Sabes de cuál hablamos, ¿verdad? Te proponemos que busques los títulos originales de todas esas historias que hemos versionado un poquito para hacerlo más divertido.

¡Ojo! No hemos terminado. Te proponemos un reto, ¿te atreves a cambiar el título de tus cuentos favoritos? Seguro que lo disfrutas un montón, ¡échale imaginación!



4. Dibuja tu biblioteca de casa

¿Tienes libros en casa? ¿Los guardas en un rincón especial de tu habitación, del salón, del estudio de tus papás? Nos encantaría ver cómo es tu biblioteca. ¿Puedes dibujarla?



5. ¿Qué quieres ser de mayor?

Gracias a una tarde de lo más especial en la biblioteca, Lily descubre a qué quiere dedicarse cuando sea mayor. Si tú tuvieras que elegir lo que quieres ser en un futuro por un día del que guardas buen recuerdo, ¿qué sería? No olvides que los sueños están para cumplirse y, si lo deseas con ganas y trabajas en ello, seguro que lo logras.



6. Juego simbólico: la biblioteca

¡Bibliocasa! Vamos a crear un cartel para nuestra biblioteca de casa y así nos acercamos al mundo de las bibliotecas. Podemos conocer el trabajo tan bonito que hay detrás, y en qué consiste el préstamo de libros. Empezamos por ordenar los títulos que tenemos por orden alfabético o los agrupamos en colores. Apuntamos en la ficha de lectura, que aparece a continuación, los títulos que sacamos y la fecha. En observaciones podemos poner si nos ha gustado el libro, o algo característico del mismo. Cuando devolvemos el libro, lo volvemos a apuntar para saber que está de vuelta en la biblioteca. Por último, no nos podemos olvidar de tratar bien los libros para que puedan ser leídos por más niños en el futuro.

7. Crea tu marioneta de Lily y la mariquita

Imprime en cartulina blanca, la plantilla que aparece en la última página de la guía didáctica y así tendrás la marioneta de Lily y su mariquita. A continuación, recórtalas y pégalas un palito de madera. La próxima vez que leas "La Bibliotecaria" puedes usarlas para representar a los personajes del cuento.



MIS LECTURAS

Lector/a:

Título	Fecha	Observaciones





Recorta a Lily y a Mariquita, pégales un palito de madera y vive tus propias aventuras.